

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD
XV DOMINGO T. OTDINARIO 11 julio 2021

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Es domingo y por eso venimos con gozo a participar de esta celebración del día del Señor. La liturgia de hoy nos dice que es Él quien nos elige y envía a anunciar la Buena Nueva allí donde nos encontremos. Jesús, a los que creemos y confiamos en él, nos pone en comunión con el hermano y, ligeros de equipaje, nos envía a ser testigos de su Evangelio, con sencillez y coherencia de vida cristiana.

RITOS INICIALES

Animador: Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A. *El Señor esté con vosotros.* **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Tú que eres el defensor de los pobres: Señor, ten piedad..

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú que eres el refugio de los débiles: Cristo, ten piedad

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que eres la esperanza de los pecadores: Señor, ten piedad..

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;

tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;

porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Oh, Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al camino, concede a todos los que se profesan cristianos rechazar lo que es contrario a este nombre y cumplir cuanto en él se significa.. *Por nuestro Señor Jesucristo*

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1B – XV DOMINGO ORDINARIO)

Primera Lectura:

Lectura del Profeta Amós 7, 12-15

En aquellos días, Amasías, sacerdote de Betel, dijo a Amós: «Vidente, vete, huye al territorio de Judá. Allí podrás ganarte el pan y allí profetizar. Pero en Betel no vuelvas a profetizar, porque es el santuario del rey y la casa del reino».

Pero Amós respondió a Amasías: «Yo no soy profeta ni hijo de profeta. Yo era un pastor y cultivador de sicomoros. Pero el Señor me arrancó de mi rebaño y me dijo: “Ve y profetiza a mi pueblo Israel”».

Palabra de Dios

Salmo 84, 9ab-10. 11-12. 13-14

R: Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:

«Dios anuncia la paz
a su pueblo y a sus amigos.»

La salvación está cerca de los que lo temen,
y la gloria habitará en nuestra tierra. R.

La misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan;
la fidelidad brota de la tierra,
y la justicia mira desde el cielo. R.

El Señor nos dará lluvia,
y nuestra tierra dará su fruto.
La justicia marchará ante él,
y sus pasos señalarán el camino. R.

Segunda lectura:

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 1, 3-14

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos.

Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor.

Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado.

En él, por su sangre, tenemos la redención, el perdón de los pecados, conforme a la riqueza de la gracia que en su sabiduría y prudencia ha derrochado para con nosotros, dándonos a conocer el misterio de su voluntad: el plan que había proyectado realizar por Cristo, en la plenitud de los tiempos: recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra.

En él hemos heredado también los que estábamos destinados por decisión del que lo hace todo según su voluntad, para que seamos alabanza de su gloria quienes antes esperábamos en el Mesías.

En él también vosotros, después de haber escuchado la palabra de verdad - el evangelio de vuestra salvación -, creyendo en él habéis sido marcados con el sello del Espíritu Santo prometido.

Él es la prenda de nuestra herencia, mientras llega la redención del pueblo de su propiedad, para alabanza de su gloria.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Marcos.

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 6, 7-13

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevarsen sandalias, pero no una túnica de repuesto.

Y añadió:

«Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, en testimonio contra ellos».

Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A. *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,

Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Con la seguridad que nos da el hecho de ser hijos de Dios, acudamos a Él con confianza

- Nos envías «de dos en dos», en comunidad. Te pedimos por todas las comunidades cristianas y por toda la Iglesia universal. Ayúdanos a descubrir y vivir la comunión en la diversidad y en la pluralidad de personas, lenguas, razas y culturas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Nos quieres ligeros de equipaje. Enséñanos a vivir, a cada uno de los cristianos y a toda la comunidad eclesial, con un estilo de vida desapegado de las cosas y del poder, un estilo de vida austero y solidario. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Nos das autoridad sobre los espíritus inmundos. Te pedimos por todas las personas, colectivos e instituciones que se esfuerzan para que todas las sociedades crezcan en humanidad, en justicia social. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Señor, Amós era solamente un pastor y un podador de árboles, pero tú lo llamaste y pusiste tus palabras en su boca. Danos el valor de proclamar tu palabra. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los aquí reunidos y convocados por el Señor y por nuestra Unidad Pastoral, para que seamos instrumentos de salvación en medio de las personas, a través de nuestras palabras y nuestro compromiso de vida. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

A: Bendito seas, Padre Dios, que nos has bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones. Ayúdanos a ser buenos discípulos y buenos apóstoles de Jesús. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

A. Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A. La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A. Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: Jesús envía a sus “discípulos

Jesús envió a los “Doce”
a predicar su “Palabra”,
a “curar” a las personas
enfermas y solitarias.

Les dijo que no llevaran
dinero suelto en la faja,
ni pan, ni alforjas, ni túnica,
que dificultan la marcha.

Les bastaba en el camino
“un bastón y unas sandalias”.

Los apóstoles de Dios
confían sólo en su “gracia”

Hoy, nos envía a nosotros,
por las calles y las plazas,

pues la gente sufre el daño
de “demonios” y fantasmas.

Olvidándose de Dios,
la sociedad vive esclava
del dinero, del poder,
del placer y de la fama.

Y la gente vive “triste”,
como la tierra sin agua.

Sufre, llora y necesita
“aceite” para sus llagas.

Con tu permiso, Señor,
iremos casa por casa,
Para anunciar a tus hijos
que Tú eres nuestra “Esperanza”

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Después de recibir estos dones, te pedimos, Señor, que aumente el fruto de nuestra salvación con la participación frecuente en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A. En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: DOMINGO XV TIEMPO ORDINARIO

Amós 7, 12-15 // Efesios 1, 3-14 // Marcos 6, 7-13

“Ligeros de equipaje”.

Jesús instruye a sus discípulos para enviarlos a la misión. Es la tendencia y la vida del creyente. Escuchamos, nos encontramos con Cristo, para que él nos mande a la misión.

El comienzo del Evangelio de Marcos, que leemos este año los domingos, comienza diciendo: “Comienzo de la Buena Noticia de Jesucristo”. Una “Buena Noticia” es algo que debe ser comunicado, si no se comunica deja de ser noticia, y además impedimos que los demás se hagan partícipes de algo bueno.

En el mundo de las noticias y de las comunicaciones, que es el que vivimos, no siempre es la noticia lo que nos interesa, sino que nos escuchen y podamos llamar la atención. Vendemos productos, no porque sean los mejores, sino porque somos capaces de convencer a la gente de que es el mejor.

Pero Jesús invita a sus discípulos a que lleven la buena noticia sin ningún “aditivo”, los manda a proclamarla sin nada más, sin que nada les estorbe: “Esto es lo que vengo a ofrecer, y no lo hago por ningún interés personal, sino porque me la han comunicado, es bueno y lo debo comunicar”.

Todos somos comunicadores del Evangelio, de la persona de Cristo, de su mensaje de amor. ¿A caso necesitamos convencer a la gente que el amor, la fraternidad, la comunicación, la ayuda, el compartir..., no son realidades y formas de vida que nos harán más felices? Y realmente debemos comunicarlo en un mundo como el nuestro. El mundo, nosotros, ponemos nuestra felicidad en las cosas y no en las personas. Si son tan importantes las cosas, deja de ser importante un Dios que se hace persona y se nos comunica como hermano.

Este es el gran mensaje de Dios, él nos envía para que seamos felices haciendo felices a los demás, pero sin imponer nada, ofreciendo. Si nos reciben, nos quedamos y proclamamos el amor de Dios, si no, nos marchamos a otro lugar. Si no podemos ser buena noticia de una forma, lo intentamos de otra.

Pero a esta tarea estamos llamados todos, por nuestro bautismo. Como Amós les dice a los que se sentían molestos por sus palabras: “no soy profeta, no tengo ningún interés personal, pero es el Señor el que me ha enviado y por lo tanto tengo que comunicarlo”

Y no con grandes cosas, sino en lo que vivimos cada día, en nuestra realidad cotidiano, allí estamos llamados a dar razón de nuestra esperanza